Hipertensión pulmonar persistente neonatal: información para los padres

La *hipertensión pulmonar persistente neonatal* (HPPN o PPHN, por sus siglas en inglés) es un trastorno grave de la respiración que consiste en hipertensión en los pulmones y afecta principalmente a los bebés nacidos a término o cerca del término (por lo general 34 semanas o más). La HPPN por lo general está asociada a problemas respiratorios.

Durante el embarazo, la madre y la placenta proporcionan oxígeno al bebé y muy poca sangre del bebé va a los pulmones. Los vasos sanguíneos de los pulmones en su mayoría están cerrados porque no se están utilizando. Cuando un bebé nace y respira por primera vez, estos vasos sanguíneos se dilatan y permiten que la sangre vaya a los pulmones para recoger oxígeno. Cuando esos vasos sanguíneos no se dilatan completamente o no permiten que llegue sangre suficiente a los pulmones, se denomina HPPN. La HPPN es muy peligrosa porque puede limitar la cantidad de oxígeno que llega al cerebro y los órganos del bebé.

El tratamiento de la HPPN puede incluir el uso de oxígeno, ventiladores especiales que respiren por el bebé a un ritmo muy rápido, un gas llamado óxido nítrico e incluso derivación (bypass) cardiopulmonar temporal.

Después del tratamiento de hipertensión pulmonar, los pulmones del bebé tardarán semanas o incluso meses en recuperarse completamente. Será importante ayudar a proteger a su bebé contra resfriados o gripes. El lavarse bien las manos y mantener a su bebé alejado de gente enferma y aglomeraciones de gente ayudará. También será de especial importancia para su bebé que consulte a su proveedor de atención médica pediátrica y a otros especialistas regularmente para someterse a las evaluaciones de los hitos del desarrollo normal.

